

El camino al Siloé

A ti también te tiene que costar

Hermano Israel Negrete Sede IJFA Curicó 14 de agosto de 2026 Juan 9:6-7



IDEA CENTRAL

Jesús hizo el lodo y lo puso en los ojos del ciego, pero no lo sanó ahí: lo mandó a caminar hasta el Siloé. La obra la empieza Él y el trecho lo camina uno. Aplicado a hoy, eso es abrir la Escritura todos los días y no solo en la iglesia — porque la vista espiritual no llega el día que se necesita, se junta antes.

EL TEXTO

⁶ Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego, ⁷ y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo.

JUAN 9:6-7

CONTEXTO

El estanque de Siloé estaba en el extremo sur de Jerusalén, en la parte baja de la ciudad, y recibía el agua del manantial de Gihón por un túnel excavado en tiempos de Ezequías para asegurar el suministro durante un asedio. Era agua viva traída de lejos, y en la fiesta de los tabernáculos —el marco de los capítulos anteriores de Juan— de ahí se sacaba el agua para la libación diaria del templo.

Eso importa para medir la caminata. Jesús está en la zona del templo, en lo alto de la ciudad; el estanque queda abajo, al final de un descenso por calles estrechas y quebradas. Un hombre que nunca ha visto tiene que bajar todo eso con los ojos embarrados, entre gente que va y viene. El texto lo resuelve en tres palabras —«fue entonces, y se lavó»— y el sermón hace bien en detenerse ahí.

La pregunta de los discípulos —quién pecó, él o sus padres— era una discusión seria en el judaísmo del período: se debatía incluso si un niño podía pecar en el vientre. La respuesta de Jesús no resuelve el debate, lo desarma.

Y el Salmo 119, del que sale el versículo de cierre, es el salmo más largo del salterio: veintidós estrofas, una por cada letra del alefato, todas sobre la palabra de Dios. Que el sermón termine

ahí no es casual — es el texto de quien se propuso meditarla todos los días.

PALABRAS CLAVE

ORIGINAL · TRANSLITERACIÓN

SIGNIFICADO

Σιλωάμ

Silōám

G4611

Siloé. El propio evangelio se detiene a traducirlo: «que traducido es, Enviado» (Juan 9:7). Es de las pocas veces que Juan explica un nombre, y no lo hace por curiosidad — al ciego lo mandan a lavarse a un estanque llamado Enviado, y el Enviado es el mismo que le puso el lodo. La obediencia lo lleva, sin que él lo sepa, hasta el nombre de quien lo mandó.

ἀποστέλλω

apostéllō

G649

Enviar con una misión, despachar con encargo. Es la raíz de la que sale «apóstol» y la que está detrás del nombre del estanque. En este evangelio Jesús se llama a sí mismo el enviado del Padre una y otra vez; el hombre camina hacia esa palabra sin saberlo.

ἀναβλέπω

anablépō

G308

Levantar la vista; y también recobrar la vista. La misma palabra sirve para las dos cosas, que es exactamente la tesis del sermón: ver otra vez y mirar hacia arriba no son dos actos separados.

BOSQUEJO DEL MENSAJE

1 Lo que el relato despacha primero

2 El lodo y el encargo

3 La caminata

4 Caminar al Siloé hoy

5 Lo que se gana

6 Abre mis ojos

EN RESUMEN

El sermón entra por Juan 9 y despacha rápido dos cosas del relato antes de llegar a lo suyo. La primera es la pregunta de los discípulos sobre quién pecó: la respuesta de Jesús no culpa a nadie. La segunda es el contraste con los que interrogan al hombre después de sanado — tenían, dice, muy buena vista física y pésima vista espiritual: veían a Jesús pero no veían que Dios estaba en Él.

Y ahí anuncia que no se va a quedar en el milagro. Lo que le interesa es que Jesús hizo el lodo, lo puso sobre los ojos y no sanó al hombre en ese lugar: lo mandó a caminar hasta el estanque. De ahí sale la frase que sostiene todo el mensaje — «yo voy a empezar la obra, pero a ti también te tiene que costar; también tienes que tomarte el trabajo de llegar al Siloé para que puedas ver con claridad la obra que yo empecé en ti».

Se detiene en esa caminata, que el texto resuelve en tres palabras. Se imagina al hombre abriéndose paso a ciegas, empujado por gente que le dice que estorba, y subraya lo único que lo sostiene: tenía un propósito, que era hacer lo que el Señor le dijo. Para dar la medida del recorrido cuenta que estuvo en el barrio judío de una ciudad de España y que las calles allá no son rectas, son un laberinto.

La aplicación es la parte más incómoda y la más útil. Pregunta qué pasa si uno abre la Escritura solamente cuando llega a la iglesia, y describe el día real: la teleserie, la pelota, la película, lo que quedó por hacer en la casa — y no los planes de Dios. Contra eso ofrece dos herramientas concretas. Una es una pregunta que dice hacerse en el trabajo cuando se le complica algo: ¿qué haría el Señor en mi lugar? La otra es un método: aunque sea un versículo en la mañana, y darle vuelta; ese versículo al otro día lleva a otro, y a otro. Y entonces, cuando pase algo, la vista ya está abierta.

De ahí describe lo que se gana, en términos que cualquiera reconoce: esa sensación de que algo raro está pasando, de que el ambiente está pesado. Y extiende la idea más allá de la vista, recogiendo una enseñanza del pastor — agudizar también el oído, el tacto, el olfato. Cuenta un par de casos propios de discernimiento para mostrar que el ocultismo aparece donde uno no lo anda buscando.

El cierre es el Salmo 119:18, «abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley», y es el remate exacto: el salmista no pide maravillas nuevas, porque ya están en la ley; pide ojos para verlas. Igual que el ciego — el lodo ya estaba puesto, faltaba caminar. Y la última palabra del sermón es una invitación: caminemos hacia la Escritura, caminemos hacia la oración.

PREGUNTAS

Observación

1. Lee Juan 9:6-7. ¿Cuántas cosas hace Jesús y cuántas hace el hombre? Sepáralas.
2. El versículo 7 trae una aclaración entre paréntesis sobre el nombre del estanque. ¿Cuál es, y por qué crees que el evangelista se detuvo a explicarla?
3. En Juan 9:3, ¿qué responde Jesús a la pregunta de quién pecó? ¿Responde la pregunta o la cambia?
4. Lee el Salmo 119:18. ¿Qué pide exactamente el salmista, y qué NO pide?

Interpretación

1. Jesús pudo haberlo sanado en el mismo lugar. ¿Por qué crees que lo mandó a caminar?
2. «A ti también te tiene que costar.» ¿En qué se diferencia eso de ganarse la sanidad o merecerla?
3. El sermón dice que la vista espiritual se junta antes, de a un versículo. ¿Por qué no sirve buscarla el día que hace falta?
4. Si las maravillas ya están en la ley y lo que falta son ojos, ¿qué es lo que realmente cambia cuando Dios «abre los ojos»?

Aplicación

1. ¿Cuándo abriste la Biblia por última vez fuera de la iglesia? Sé honesto contigo, nadie más lo va a leer.
2. Elige un versículo mañana en la mañana. Uno solo. Escríbelo y vuelve a él tres veces durante el día.
3. La próxima vez que se te complique algo en el trabajo o en la casa, haz la pregunta del sermón: ¿qué haría el Señor en mi lugar? Anota qué se te vino.
4. ¿Cuál es tu Siloé — esa cosa concreta que Dios ya empezó en ti y que está esperando que camines?

COMPROMISO DE LA SEMANA

Esta semana, siete días, un versículo cada mañana antes de hacer cualquier otra cosa. No un capítulo: un versículo. Escríbelo en una hoja o en el teléfono y vuelve a él a media mañana y al acostarte. Al séptimo día lee los siete juntos y fíjate si alguno te llevó al siguiente, como dice el sermón. Ese hilo es la caminata al Siloé.

PARA MEMORIZAR

«Abre mis ojos, y miraré Las maravillas de tu ley.»

SALMOS 119:18

ORACIÓN

Señor, gracias porque tú empiezas la obra sin que yo la merezca. Perdóname por las veces en que me he quedado sentado con el lodo en los ojos esperando que todo lo hicieras tú, y por las veces en que abrí tu palabra solo cuando llegué a la iglesia. Dame el propósito que tuvo aquel hombre para levantarme y caminar, aunque me empujen y aunque el camino no sea recto. Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley — no porque falten maravillas, sino porque me faltan ojos. Y cuando venga el día malo, que mi vista ya esté abierta. En el nombre de Jesucristo, amén.

NOTAS

Definiciones de Strong's Exhaustive Concordance (1890). Edición JSON de Open Scriptures, CC BY-SA.